

REFERENCIA: HERNÁNDEZ, J.A., HERNÁNDEZ, J.R. y MILÁN, M.A.: "El proyecto PARTEA: una experiencia educativa para el desarrollo del diálogo intercultural en Europa", en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 26, 2011. (Enlace web: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa))

EL PROYECTO PARTEA: UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL EN EUROPA

PARTEA PROJECT: AN EDUCATIONAL EXPERIENCE TO DEVELOP INTERCULTURAL DIALOGUE IN EUROPE

José Antonio Hernández Bravo

Centro de Profesores de Almansa (Albacete)

Juan Rafael Hernández Bravo

CEIP "Alcazar y Serrano" de Caudete (Albacete)

Miguel Ángel Milán Arellano

Servicio Periférico de Educación, Cultura y Deportes de Albacete

Recibido: 15/11/2011

Aceptado: 23/01/2012

Resumen:

El proyecto PARTEA (Padres y Profesores: compañeros en el diálogo intercultural) ha sido una experiencia educativa desarrollada en siete países de Europa (España, Dinamarca, Reino Unido, Bélgica, Grecia, Turquía y Rumanía), cuyo objetivo principal ha sido el de identificar y desarrollar métodos en el ámbito escolar para mejorar el diálogo intercultural entre padres de las culturas minoritarias y profesores de los diferentes países europeos participantes en este proyecto. Este proyecto ha sido financiado por el Programa de Aprendizaje Permanente de la Comisión Europea y se ha llevado a cabo durante los cursos académicos 2009 y 2011. Durante el periodo en el que se desarrolló la experiencia, se comprobó la necesidad de mejorar el diálogo intercultural entre los miembros de las comunidades educativas, constatándose que el acercamiento entre padres de diferentes culturas y profesores contribuía al incremento de dicho diálogo. De esta manera, el proyecto ha supuesto también una oportunidad para el intercambio de buenas prácticas educativas entre docentes y el establecimiento de nuevos canales de comunicación e interacción con las familias de diferentes culturas en el marco de una Europa culturalmente diversa.

Palabras clave: padres y profesores, diálogo intercultural, buenas prácticas en educación intercultural

Abstract:

The PARTEA project (Parents and Teachers: Partners in intercultural dialogue) has been an educational experience developed in seven European countries (Spain, Denmark, the United Kingdom, Belgium, Greece, Turkey and Romania), whose main objective was to identify and develop methods in schools to improve intercultural dialogue

among parents of minority cultures and teachers from the different European countries participating in this project. This project, which was funded by the Lifelong Learning Programme of the European Commission, was carried out during two academic years, between 2009 and 2011. Throughout the life-time of the project, we found the need to improve intercultural dialogue among the members of the educational communities, considering that a closer relationship is needed among parents of different cultures and teachers to develop an effective intercultural dialogue. Thus, the project has also been an excellent opportunity to exchange good educational practices among teachers, establishing new channels of communication and interaction with families from different cultures in the context of a much more culturally diverse Europe.

Keywords: Parents and teachers, intercultural dialogue, good practices in intercultural education

1. Educación intercultural e inclusiva en Europa

Los movimientos migratorios constituyen en la actualidad uno de los fenómenos más visibles de la globalización mundial, tanto por el volumen de desplazamientos que se realizan a nivel internacional como por las implicaciones que tienen para los países de emisión y de acogida. Dentro de las sociedades más industrializadas, el desplazamiento interno de personas se ha visto superado en un corto espacio de tiempo por las migraciones de personas que, procedentes de países empobrecidos, han ido llegando al mundo occidental en busca de mejores oportunidades de vida. De este forma, se ha consolidado su presencia dentro del conglomerado social y cultural de los países de acogida (Martín y Margalef, 2000).

Los procesos migratorios en Europa han experimentado un cambio de rumbo en las últimas décadas. Muchos de los países de la Unión Europea han pasado, en menos de una generación, de ser sociedades emisoras de población, por la alta tasa de natalidad existente dentro de sus fronteras, a ser países receptores de inmigrantes, entre otros motivos por la baja natalidad, la necesidad de mano de obra barata y por la atracción que ejerce el nivel de calidad de vida y de desarrollo alcanzado. De este modo, se estima que actualmente el número de inmigrantes en Europa alcanza los veinte millones (Eurostat, 2005; Informe del Comité de Política Europea de la UE, 2006).

Para Blanco (2006), los movimientos migratorios que de forma más intensa se están produciendo en los últimos años hacia Europa no deben dejarse al azar, sino que, dadas las consecuencias sociales que de ellos se derivan, deben ser gestionados públicamente para mantener la funcionalidad positiva en todos los elementos implicados. A este respecto, en las dos últimas décadas, la política de inmigración de los países de la Unión Europea ha presentado dos cambios importantes: por un lado, la inmigración ha pasado de considerarse como un asunto interno de las naciones a constituir una materia de política comunitaria de importancia capital para toda la Unión; por otra parte, se ha cambiado la idea de frenar la inmigración mediante el control de fronteras exteriores por la integración de los inmigrantes y la gestión de los

flujos, seleccionándolos por orígenes, cometidos y tiempos, de manera que éstos sean positivamente funcionales. Así, los acuerdos firmados entre los países miembros de la Unión Europea (Schengen, 1984; Tampere, 1999; La Haya, 2004) han supuesto la creación de un espacio de “libertad, seguridad y justicia” en Europa. Estos acuerdos coinciden en la conveniencia de desarrollar políticas que utilicen la migración en beneficio mutuo del país de origen y de acogida; de favorecer la movilidad de ida y vuelta entre los países; de dotar a los ciudadanos extranjeros, siempre que estén residiendo legalmente, de derechos y obligaciones semejantes; de favorecer la reagrupación de las familias; de luchar contra el racismo y la xenofobia; y de adoptar un enfoque de regularización y gestión de los flujos migratorios (Soto, 2006).

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones de la política comunitaria en materia de inmigración, la realidad parece ser otra (Jordán, 2001). Los movimientos migratorios y sus repercusiones para los países y sociedades de recepción constituyen un tema muy controvertido que no deja indiferente a nadie, pues no sólo forman parte del lenguaje político de los gobiernos, sino que también están presentes en los comentarios y debates cotidianos de la gente. Además los medios de comunicación, en general, ofrecen a diario una imagen distorsionada del fenómeno migratorio, incidiendo en aspectos negativos como actos delictivos, marginalidad, inmigración irregular o problemas de adaptación, que si bien se producen igualmente de forma puntual en la población autóctona, en el caso de los inmigrantes son noticia de portada (Essomba, 2008).

Como consecuencia del citado proceso migratorio, la Europa actual se configura como un espacio común de diversidad cultural. En este sentido, las personas inmigrantes que se han instalado en los distintos países europeos aportan su cultura a la de la sociedad mayoritaria, surgiendo así comunidades multiculturales (Bravo y De Moya, 2006). La diversidad cultural, por tanto, es una de las características que define a las sociedades occidentales modernas, pero, sin embargo, en los contextos educativos constituye una realidad relativamente reciente. En los últimos años, y como respuesta a esta nueva realidad, la escuela ha tenido que adaptarse a las necesidades específicas de las minorías étnicas y culturales, lo que ha dado lugar a la aparición de la educación intercultural. Según sus planteamientos, este tipo de educación pretende favorecer la comprensión mutua entre los diversos colectivos culturales presentes en el aula y en la comunidad y la superación de actitudes, comportamientos y creencias negativas o estereotipadas hacia otras culturas. Igualmente, se pretende crear un espacio para el encuentro y el intercambio recíproco de formas de pensar y actuar diferentes, a la vez que desarrollar la competencia intercultural en el alumnado (Hernández, Hernández y Milán, 2006).

En el ámbito educativo, el fenómeno de la inmigración constituye con frecuencia nuevos desafíos para los docentes derivados de la integración de los estudiantes de origen inmigrante en una escuela que promueve la inclusión, la igualdad y la calidad de la educación. De este modo, la educación intercultural debe ser entendida como una respuesta a la diversidad cultural en los centros educativos actuales, en los que cobra importancia el proceso de diálogo y el intercambio de valores interculturales entre personas de diferentes contextos culturales. Muchas veces, los enfoques legislativos en educación sobre diversidad cultural no se centran en la práctica educativa (Banks,

1996). Por esta razón, las sociedades culturalmente diversas precisan no sólo de medidas políticas y sociales efectivas, sino también de acciones prácticas en los centros educativos que promuevan más la tolerancia y la comprensión hacia los grupos culturales diferentes. Así, se logrará una cohesión social auténtica mediante el desarrollo de prácticas inclusivas en el proceso de socialización y convivencia dentro del aula.

La educación intercultural debería ser una prioridad en la Europa multicultural y multilingüe actual. Sin embargo, algunos estudios desarrollados en el marco europeo (Milán, Peramato, Hernández, Guardiola, Reig y Sánchez-Ramal, 2011), revelan un pobre y poco efectivo diálogo intercultural entre los miembros de la comunidad educativa, es decir, padres, docentes y otras instituciones. En el caso de la comunicación entre el centro educativo y las familias de origen inmigrante, la situación es más preocupante, por cuanto se precisan de destrezas interculturales para superar las diferencias entre estas familias y el profesorado. Un diálogo satisfactorio y eficiente entre los miembros de la comunidad educativa es esencial para desarrollar la inclusión de los padres de las minorías culturales en los centros donde están escolarizados sus hijos. De esta manera, se conseguirá una mayor implicación de los mismos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la mejora de los resultados académicos de los estudiantes de origen inmigrante.

2. Diálogo intercultural en contextos educativos europeos

Al principio de la puesta en marcha del proyecto, los socios europeos realizaron una evaluación sobre la colaboración y diálogo entre sus respectivas familias y profesores, empleando para ello una encuesta desarrollada y consensuada entre todos los socios. Con esta encuesta se pretendía conocer las necesidades y desafíos de los centros educativos y padres de minorías culturales, así como también tomar conciencia de la importancia de alcanzar un diálogo efectivo entre los miembros de la comunidad educativa. En primer lugar, se comprobó cómo los centros educativos de cada país participante tenían diferentes contextos culturales y sociales, con legislaciones educativas específicas en cada país. Por lo tanto, en este sentido, era difícil encontrar puntos de encuentro comunes a todas las situaciones comunicativas estudiadas, aunque, sin embargo, se pudieron obtener conclusiones globales sobre la situación del diálogo intercultural entre familias y docentes de cada país. Estas conclusiones se completaron con aportaciones cualitativas de los propios participantes en la investigación.

Se eligieron de cada país centros educativos procedentes de áreas sociales desfavorecidas o que tuvieran un considerable número de alumnado originario de otras culturas. Se buscó que estos alumnos fueran representativos de contextos culturales minoritarios en situación social de desventaja, cuyos padres participaban poco en la vida de la escuela. Se unificó como criterio para todos los socios participantes realizar una encuesta a un número determinado de profesores (N = 13) y padres (N = 13) de cada país. Para las familias que no entendían el idioma en el que estaba escrito el cuestionario se tradujeron en diferentes lenguas (e.g., árabe). Se diseñaron cuestionarios diferentes para docentes y familias denominados "Cuestionario PARTEA", que contenían tanto ítems cuantitativos como cualitativos. En

cada país, los socios realizaron charlas informativas con los docentes y padres seleccionados para informarles acerca del propósito del proyecto y de la encuesta. Algunos padres con problemas de comprensión lingüística requirieron de información adicional.

No sorprendió que el 60% de los padres de minorías culturales que respondieron al cuestionario fueran mujeres, ya que tradicionalmente las madres suelen ocuparse más de la educación y cuidado de los niños, y por lo tanto, están más en contacto con los centros educativos. Además, el padre es el encargado de aportar el sustento familiar y no puede asistir en horas de trabajo a las reuniones con los profesores. La mayoría de los padres participantes (58%) era de religión musulmana, un hecho que puso de relieve la importancia de esta comunidad en comparación con otras de culturas minoritarias estudiadas. También se constató que el 70% de los encuestados no había nacido en el país de residencia actual. El 38% de los padres de origen inmigrante tenían hijos escolarizados en educación primaria frente al 21% que estaban en educación secundaria. Por esta razón se convino entre todos los socios del proyecto realizar actividades enfocadas principalmente hacia la educación primaria.

Por países, en Grecia y Reino Unido casi la totalidad de los padres de la comunidad religiosa Sikk (80%) manifestaron que los profesores no tenían en consideración su religión y contexto cultural. En Turquía, los profesores explicaron que no era fácil para ellos saber si los estudiantes de su clase tenían un contexto cultural diferente al de la cultura mayoritaria, ya que las manifestaciones culturales minoritarias pasaban desapercibidas. En Bélgica se comprobó que los padres de las culturas minoritarias desconocían la forma de relacionarse con la escuela. En España y Dinamarca, los profesores consideraban que las familias de culturas minoritarias no le daban importancia a las reuniones con los maestros, mientras que estos padres expresaban que era de poca ayuda la asistencia a dichas reuniones. En Rumanía, se comprobó la baja participación de los padres de culturas minoritarias debido a motivos de trabajo, si bien sólo el 30% de los padres reconocía su imposibilidad de acudir al centro educativo ya que su horario del trabajo coincidía con el del centro. En esta misma línea, casi la totalidad de los padres encuestados (93%) en todos los países participantes sabían que tenían derecho a la educación de sus hijos, pero los profesores decían que un bajo porcentaje de padres (38%) acudía a las citaciones del centro. Mientras que el 70% de los profesores afirmaba que le gustaría celebrar reuniones semanales con los padres, sólo el 28% de los padres decía visitar la escuela una vez al mes. Los temas que se trataban principalmente en las reuniones eran relacionados con resultados académicos (66%) y sobre el comportamiento de los niños (59%).

Estos resultados permiten concluir la existencia de una falta generalizada de comunicación entre padres de culturas minoritarias y profesores encuestados de los países participantes en el proyecto PARTEA, así como una escasez de oportunidades para el encuentro entre los miembros de la comunidad escolar. Los resultados muestran la necesidad de involucrar a los padres en la vida del centro, como paso previo al desarrollo de un diálogo intercultural efectivo. En este sentido, se hace evidente la idoneidad de fomentar la empatía y la comprensión mutua entre ambas partes (padres y profesores) para la superación de estereotipos y el establecimiento de

canales de comunicación más allá de los encuentros puntuales. Una escuela más abierta a la comunidad permitirá la creación de un trabajo colaborativo entre todos los miembros de la comunidad escolar, condición imprescindible para el afianzamiento de entornos sociales y educativos sostenibles.

3. El Proyecto PARTEA

El proyecto PARTEA (acrónimo del inglés *PA*rents y *TEA*chers, padres y profesores, compañeros en el diálogo intercultural) ha sido desarrollado por ocho instituciones educativas de siete países europeos en el marco del programa de Aprendizaje Permanente Grundvitg. Las instituciones que han formado parte del proyecto fueron: Centro de Profesores de Almansa, coordinador europeo del proyecto (España), Danish Refugee Council (Dinamarca), Refugees into Jobs (Reino Unido), Brusselleer (Bélgica), Grasep Gymnasiou Oinofyton (Grecia), Horn Africa Limited (Reino Unido), Centrul Judetean de Resurse Si Asistenta Educationala Suceava (Rumanía) e Inegöl Halk Eđitim Merkezi (Turquía). El proyecto PARTEA ha sido financiado por la Comisión Europea con una duración de dos cursos académicos, entre septiembre de 2009 y septiembre de 2011.

El objetivo principal del proyecto fue identificar y desarrollar prácticas innovadoras para mejorar el diálogo intercultural entre padres de minorías étnicas y profesores de los países europeos participantes. Otros objetivos fueron:

- Facilitar la inclusión en los sistemas educativos europeos de los padres y alumnos de minorías culturales.
- Tomar conciencia de valores positivos para incrementar el diálogo intercultural en las comunidades educativas, mejorando el sentimiento de pertenencia a las mismas.
- Explorar, compartir y difundir métodos innovadores para fomentar el diálogo y la comunicación intercultural.
- Potenciar el diálogo entre padres de minorías culturales y profesores, trabajando en la idea de que la colaboración conjunta beneficia a los niños y a la comunidad.
- Desarrollar la competencia intercultural entre los participantes a partir de la puesta en marcha de buenas prácticas educativas aportadas por otros socios del proyecto.

El proyecto partió del conocimiento del estado de la cuestión sobre la colaboración entre padres de minorías culturales y profesores estudiado a través de encuestas, a partir del cual se organizaron posteriormente actividades para lograr el encuentro de diferentes culturas en beneficio del alumnado de origen inmigrante escolarizado en los centros educativos.

En el transcurso del proyecto, cada organización estableció contactos con padres de culturas minoritarias o de comunidades étnicas, centros educativos y otras instituciones locales para asegurar la pertinencia y relevancia de los participantes, tomándose su participación como ejemplo de sus respectivas comunidades de

procedencia. Los socios del proyecto PARTEA realizaron encuentros periódicos en cada uno de los países participantes, en los que tuvieron la ocasión de realizar encuentros con padres de minorías culturales y profesores para conocer de primera mano la realidad intercultural estudiada. Estos encuentros favorecieron el intercambio de experiencias y de buenas prácticas para fomentar el diálogo intercultural entre familias y docentes.

4. Buenas prácticas educativas para el desarrollo del diálogo intercultural

A partir de la observación de la realidad estudiada y de las buenas prácticas llevadas a cabo en diferentes contextos, se establecieron diferentes acciones para el desarrollo del diálogo intercultural entre familias y docentes. Para alcanzar tal fin se consensuaron cinco acciones o pasos: (1) preparación del diálogo intercultural, (2) creación de entornos seguros para llevar a cabo el encuentro con las familias, (3) puesta en marcha de actuaciones de diálogo, (4) establecimiento de acuerdos, y (5) evaluación de los resultados y propuestas de mejora.

1.- Preparación del diálogo intercultural:

- Establecimiento de contactos con representantes de los grupos étnicos representados en la comunidad escolar, como enlace entre familias y escuela.
- Redacción de una carta de invitación en la lengua de los grupos étnicos y en la lengua institucional del centro educativo para el encuentro entre diferentes miembros de la comunidad escolar (profesores, padres, asociación de padres, asociaciones locales, etc.).
- Implicación de los padres en actividades del centro, introduciendo cambios para hacer más flexible los encuentros.
- Predisposición positiva y actitud de respeto hacia diferentes opiniones.
- Concienciación de los desafíos y dificultades a los que se enfrentan las familias de origen inmigrante (rechazo, aislamiento, problemas económicos, violencia, etc.).
- Acuerdo sobre las actuaciones institucionales en los centros educativos para favorecer la inclusión de las minorías culturales.

2.- Creación de entornos seguros para llevar a cabo el encuentro con las familias:

- Consideración de las necesidades y expectativas de las familias pertenecientes a grupos étnicos minoritarios, como problemas de comunicación, hora y lugar para celebrar las reuniones, conocimiento del sistema educativo y de las normas del colegio, tareas escolares en casa, predisposición a tomar parte en las actividades del centro educativo, contacto con otras familias y asociaciones, entre otras.
- Priorización de necesidades teniendo en cuenta la temporalización de reuniones y temática de las mismas.
- Trabajo en grupo para compartir responsabilidades.
- Responsabilidad de los docentes como profesionales de la educación para establecer y mantener un diálogo intercultural efectivo.

3.- Puesta en marcha de actuaciones de diálogo:

- Elección de un coordinador (docente, orientador, profesor técnico de servicios a la comunidad) para facilitar las relaciones entre escuela y familias.
- Recogida de sugerencias y aportaciones de las familias, para que el coordinador las pueda transmitir a los docentes.
- Acuerdos mutuos entre ambas partes (familias y docentes) en los encuentros e intercambios.

4.- Establecimiento de acuerdos:

- Comunicación de los acuerdos alcanzados a los miembros de la comunidad educativa.
- Fomento de la cooperación en las actividades a desarrollar como escuela de familias, jornadas de puertas abiertas, semanas interculturales o talleres (destrezas sociales, cocina, tradiciones culturales, trabajos manuales, etc.).

5.- Evaluación de los resultados y propuestas de mejora:

- Presentación a la comunidad educativa de los resultados obtenidos, resaltando los logros conseguidos.
- Intercambio de experiencias y buenas prácticas sobre educación intercultural con otros centros educativos.
- Fomento de un currículum intercultural.
- Impulso de las relaciones entre familias de las culturas minoritarias y mayoritaria.
- Facilitación de las familias de culturas minoritarias en asociaciones de padres.

A continuación se relacionan y describen brevemente una selección de actividades diseñadas y puestas en práctica en el transcurso del proyecto para el desarrollo del diálogo intercultural. Estas actividades se recogieron en una guía a nivel europeo denominada "Dialogue guide to intercultural communication. A resource guide for parents and teachers" (Guía de comunicación intercultural. Una guía de recursos para padres y profesores), que sirvió como material de apoyo y consulta para profesores y padres de los diferentes países participantes en el proyecto.

- Grupos interactivos. La clase se organiza en pequeños grupos heterogéneos (e.g., en cuanto a cultura, género, nivel de aprendizaje) e incluye la ayuda de un voluntario adulto que se encarga de realizar dinámicas de grupo. El principal objetivo es lograr el aprendizaje en las actividades, alcanzando un mayor nivel de comprensión. El aprendizaje se focaliza en contenidos instrumentales y en el diálogo como pieza clave para entender los contenidos.
- Día para la motivación de las familias a través del deporte. Se contacta con asociaciones deportivas para que organicen actividades en los centros educativos. Se invita a los padres de culturas minoritarias mediante una carta formal escrita en la lengua oficial de la escuela y en la lengua materna de las familias. Se divide a las familias en equipos multiculturales, mezclándose

personas de diferentes culturas. De esta manera se logra la interacción y comunicación necesaria para participar en las actividades deportivas propuestas. Al finalizar se realiza una comida común.

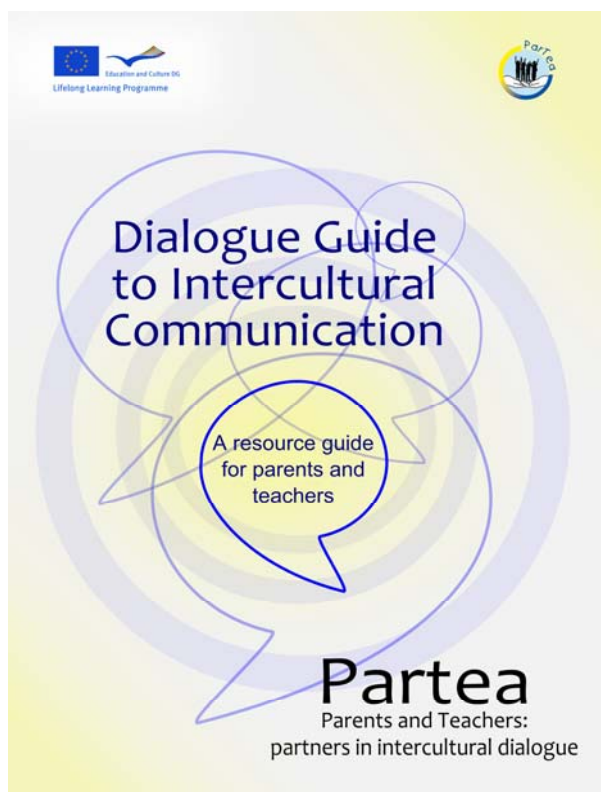


Figura 1. Portada de la Guía de Comunicación Intercultural del proyecto PARTEA

- Libro de recetas de distintas culturas. El libro recoge recetas de comida de culturas como la latinoamericana, africana y de oriente medio. Se elabora un libro con el texto de cada receta y fotografías de la comida cocinada. A través de esta actividad se intercambian diferentes maneras de elaborar comidas, compartiendo distintos puntos de vista sobre el tema común de la comida y la alimentación en diferentes culturas.
- Día europeo de las lenguas. Cada niño se presenta a sí mismo (cómo se llama, de dónde procede, quiénes son sus amigos, qué lengua habla, etc.). Se invita a los niños a leer un cuento en su lengua materna y explicárselo a los demás compañeros a través de fotografías o ilustraciones, con lo que se consigue que los demás compañeros entiendan el significado del cuento sin necesidad de traducirlo. Además, se invita a los padres para que lean estos cuentos a sus hijos en casa empleando su lengua materna.
- Clases abiertas. Se invita de vez en cuando a los padres a que participen en una actividad de clase. Los padres se sitúan al fondo de la clase y siguen la actividad planteada por el profesor durante 30 minutos. El objetivo es que los padres conozcan cómo pueden ayudar a sus hijos mediante la observación de la clase impartida por el docente. El contacto entre profesores y padres está

asegurado, ya que estos últimos se involucran en el aprendizaje de sus hijos de una forma directa.

- **Aprendiendo juntos.** Con frecuencia las dificultades de desconocimiento del idioma impide a los padres acercarse a la escuela y participar activamente en la educación de sus hijos. Por ello, la escuela puede contribuir a mejorar esta situación mediante la organización de talleres sobre lenguas con el propósito de que los padres de origen inmigrante puedan ayudar a sus hijos en el estudio en casa. Mediante esta actividad se pretende desarrollar destrezas comunicativas y lingüísticas en estas familias contando con la colaboración del profesorado.
- **Jugando juntos.** Los padres de minorías culturales asisten al colegio en el que están escolarizados sus hijos y participan en una clase en la que se enseñan juegos tradicionales. Se buscan similitudes entre estos juegos y los que se practican en su país de origen. Para fomentar la cooperación y la interacción, los padres de otras culturas enseñan juegos de sus países, que más tarde pueden ser incorporados o trabajados puntualmente en las clases de educación física.
- **Padres competentes, niños sanos.** La actividad ofrece una serie de estrategias formativas a los padres para que éstos puedan ayudar a la educación de sus hijos en casa. Se trabaja con los padres en el ámbito cognitivo, emocional y social para conseguir la mejora de las relaciones entre padres e hijos. Igualmente, se establecen cauces de comunicación entre padres y profesores, que cuentan con la ayuda de apoyos externos como el asesoramiento de los centros de profesores para facilitar esta tarea.

5. Conclusiones

La inmigración es un fenómeno creciente en el mundo desarrollado, en general, y en Europa, en particular. Las familias de origen inmigrante habitualmente se han establecido junto con sus hijos en los diferentes países que constituyen la Unión Europea. Estos niños que poseen una cultura diferente a la de cultura mayoritaria han sido escolarizados en las aulas ordinarias en el marco de una escuela inclusiva que apuesta por la educación intercultural como respuesta pedagógica a la diversidad cultural de las aulas. A pesar de que la educación de los niños debe ser una tarea compartida entre familias y centros educativos, se observa una falta de comunicación entre las familias pertenecientes a las culturas minoritarias y los docentes, constatándose la necesidad de desarrollar un diálogo intercultural eficaz que acerque a las familias a la escuela y que permita el establecimiento de puentes de unión entre docentes y padres. A partir de estas premisas surge el proyecto PARTEA (Padres y Profesores, compañeros en el diálogo intercultural), un proyecto desarrollado por ocho organizaciones educativas de siete países europeos con el propósito de mejorar la interacción entre las familias de origen inmigrante y el profesorado. En este sentido, el diseño y la administración de cuestionarios tanto para padres pertenecientes a minorías étnicas como para docentes ha permitido conocer el estado de la cuestión sobre dicha interrelación en los contextos educativos analizados en cada país

participante en el proyecto, a la vez que ha sentado las bases para emprender diferentes acciones en función de las necesidades interculturales detectadas. De este modo, el proyecto ha supuesto una oportunidad para el intercambio de experiencias y buenas prácticas educativas encaminadas a incrementar el diálogo intercultural entre los diferentes miembros de las comunidades educativas asociadas al proyecto. Estas buenas prácticas pueden servir de modelo para otras comunidades educativas enmarcadas en contextos de diversidad cultural que apuesten por el fomento del diálogo entre personas de diferentes culturas, teniendo presente, al igual que se ha hecho en este proyecto europeo, que estas acciones van encaminadas a la mejora de la educación integral del alumnado, verdadero protagonista de la misma.

Referencias bibliográficas

- Banks, J. (1996). Multicultural education: Historical development, dimensions and practice. En J. Banks (Ed.), *Handbook of research on multicultural education* (pp. 15-32). Nueva York: McMillan.
- Blanco, C. (2006). Las migraciones internacionales y su impacto social. La integración y sus modelos. En P. Soto (Ed.), *Hacia el aula intercultural. Experiencias y referentes* (pp. 41-80). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Bravo, R. y De Moya, M. V. (2006). Multiculturalidad musical para las aulas del Siglo XXI. *Ensayos*, 21, 131-140.
- Comisión Europea (2006). Informe del Comité de Política Europea de la Comisión Europea. *Diario Oficial de la Unión Europea*, 30/12/2006.
- Essomba, M. A. (2008). *Diez ideas clave. La gestión de la diversidad cultural en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Eurostat (2005). *Demografía de la Unión Europea*. Disponible en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/population/publications/demography> Fecha de consulta 30/12/2008.
- Hernández, J. A., Hernández, J. R. y Milán, M. A. (2006). La interculturalidad en la escuela actual: una aproximación a las competencias interculturales del alumnado de Educación Primaria. *Ensayos*, 21, 255-265.
- Jordán, J. A. (Coord.) (2001). *L'educació intercultural, una resposta a temps*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Martín, M. y Margalef, L. (2000). *La educación para la diversidad: múltiples miradas*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Milán, M. A., Peramato, I., Hernández, J. A., Guardiola, R., Reig, C. y Sánchez-Ramal, J. (2011). *Dialogue guide to intercultural communication. A resource guide for parents and teachers*. Almansa: Centro de Profesores de Almansa.
- Soto, P. (Ed.) (2006). *Hacia el aula intercultural. Experiencias y referentes*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.